



CiberEduca.com

Psicólogos y pedagogos al servicio de la educación

www.cibereduca.com



**V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005**

INTERACCIONES SOCIALES EN LAS PERSONAS CON DEFICIENCIA MENTAL: REFLEXIONES EN TORNO A LAS POSIBILIDADES DE INTEGRACIÓN.

Claudia Ruiz López.
Laura Espejo Delgado
Raquel Martínez Alcoba

Resumen

Nuestra ponencia tiene como objetivo describir someramente las características de las interacciones sociales de los niños con deficiencia mental para cuestionarnos si es posible, pese a los procedimientos que empleemos en el aula o en cualquier otro contexto en el que se establezcan relaciones sociales, una integración completa.

Para extraer las conclusiones, dos alumnas de Educación Especial de la E.U. Magisterio Virgen de Europa” realizarán, por un lado, una entrevista a personas con discapacidad que se consideran más o menos integradas; por otro, se pasará una encuesta a alumnos que estudian magisterio para ver cuáles son las actitudes ante este reto que plantea la integración de los futuros maestros, directamente implicados en la misma. Además, hemos analizado algunos aspectos teóricos extraídos de la bibliografía citada al final de la ponencia. Terminaremos extrayendo conclusiones de los datos analizados y las respuestas obtenidas en un caso y en otro.

1. Introducción.

Pretendemos reflexionar, y quizá hacer reflexionar, sobre las posibilidades de integración real de personas con deficiencia psíquica. Partimos de que es necesaria una interacción social previa que facilite, no sólo el desarrollo cognitivo, sino también el desarrollo de habilidades que permitan integrarse en una comunidad. Es por ello que vamos a comentar la situación a este respecto que encontramos en los niños con deficiencia mental: ¿en qué medida se les facilitan interacciones sociales que les posibilite el aprendizaje de estrategias de solución de problemas de relación cotidianos?

Nuestro interés por este tema nace de varias fuentes:

- por una parte, de las continuas referencias a la integración de los profesores en las clases (y más en concreto en la titulación de Educación Especial). Imagino que todos, a lo largo de nuestros años de estudio, tenemos la tendencia a ser utópicos y darnos cuenta de que muchos de los estudios que se realizan son idealistas, poco basados en la realidad diaria de los que trabajan con personas con discapacidad. Queremos ver si realmente merece la pena alimentar una utopía imposible.
- por otra, el Día 3 de Diciembre (Día del discapacitado), diseñamos unas actividades que nos acercaron directamente a personas jóvenes que presentan deficiencia.
- Además, hemos elegido esta especialidad dentro de los estudios de Magisterio porque personalmente no hallamos concienciadas respecto a estos temas.

Como futuras maestras especialistas, no podemos olvidar que el trabajo que desempeñaremos en va a estar marcado por que creamos o no que es posible la integración o hasta qué punto es posible esta.

Detengamos en el 3 de Diciembre de 2004 (Día del Discapacitado): para este día, organizamos conjuntamente con otros cursos, unas actividades en las que participaron alumnos de la Escuela de Magisterio y otras Instituciones como FEGADI- Federación Gaditana de Discapacitados (muy implicados en las actividades realizadas)-, ONCE, ASANSULL, colegios ordinarios (que participaron cediendo materiales de sus aulas específicas). Las actividades realizadas fueron:

- Elaboración de pósters en cartulina por las alumnas y exposición de los mismos por los tablones de la Escuela Universitaria.
- Diseño de una proyección sencilla en Power Point defendiendo la igualdad de todos y la búsqueda de igualdad de oportunidades.
- Exposición de materiales diversos:
 - cedidos por organizaciones como ONCE, ASANSULL, FEGADI
 - realizados por alumnos de estos centros
 - materiales específicos de colegios de la zona,
 - materiales elaborados por alumnos de magisterio desde diferentes asignaturas,
 - libros, programas de ordenador y recursos de la biblioteca de la Escuela Universitaria de Magisterio

Esta exposición fue visitada por alumnos de la Escuela de Magisterio y alumnos de FEGADI.

- Se organizó un circuito que los alumnos de la Escuela Universitaria de Magisterio podían recorrer en silla de ruedas (tomando conciencia de la dificultad con la que se encuentran las personas que utilizan este medio para desplazarse).
- Y, por último, se redactó y leyó un manifiesto del que se hicieron eco los medios de comunicación de la comarca.

La experiencia fue valorada muy positivamente: la asistencia de público (de la propia Escuela de Magisterio y de FEGADI) y de los medios fue bastante numerosa, considerándonos satisfechos con el objetivo de dar difusión en los medios al día del discapacitado y la integración. En las conclusiones del trabajo comentamos algo más este aspecto.

Pero, además tuvimos oportunidad de relacionarnos con personas con discapacidad psíquica y física: pese a la reticencia inicial a hablar (achacable a la timidez y el desconocimiento personal inicial por ambas partes), terminamos haciéndonos fotos de recuerdo juntos. Incluso nos respondieron a unas preguntas en relación a un trabajo que teníamos que hacer de otras asignaturas (fragmentos de dichas entrevistas han sido transcritos y se encuentran recogidos en el anexo).

Por otro lado, son muchas las asignaturas que nos hablan de integración y de que es necesario favorecerla pero... ¿hasta qué punto es posible? ¿No se tratará de una utopía inalcanzable que tiene su origen en el idealismo universitario y académico?

Pues este es el origen de nuestro interés. Queríamos recoger datos que nos permitieran hacernos una idea sobre las posibilidades de integración. Para ello hemos recurrido a varias fuentes:

- por un parte, hemos revisado el material que hemos extraído de unas de nuestras asignaturas (Aspectos psicoevolutivos de la deficiencia mental).
- Por otro lado, hemos entrevistado a dos personas adultas con deficiencia mental que consideramos más o menos integrados en profundidad.
- En esta misma línea, hemos usado el material de otros trabajos (transcribiendo fragmentos de entrevistas a personas con discapacidad y a su monitora).
- Realización de una encuesta a alumnos de 1º, 2º y 3º de las siete especialidades de magisterio (la encuesta se incluye, igualmente, en el anexo).

Para terminar, hemos analizado la información y extraído una serie de conclusiones. Esperamos que la lectura del material tenga algún sentido para ustedes e, incluso, puedan a través de la participación en foros y chats, darnos sus puntos de vista y orientaciones.

2. Líneas teóricas generales.

A modo de introducción

En el prólogo de Jiménez Hernández-Pinzón(1991), García Nieto dice:

“La capacidad para establecer unas relaciones cordiales y afectuosas con los otros es un signo claro de madurez, equilibrio y como realización personal. Por el contrario, el aislamiento, la soledad y la incomunicación, frecuentemente son causa o efecto de una personalidad deficitaria, empobrecida y, en ocasiones, enfermiza”.

Se pone claramente de manifiesto en este párrafo nuestro punto de vista: si establecer relaciones cordiales y afectuosas tienen que ver con el equilibrio y la realización personal, la integración en el contexto social de referencia de cada uno de nosotros se hace imprescindible si pretendemos desarrollarnos integralmente.

Es por ello que en este apartado vamos a hacer referencia a aspectos que tienen que ver con el desarrollo de las habilidades sociales (fundamentales para la integración social posterior), su importancia y las condiciones que favorecen su aparición, ya que consideramos que son básicas para el desarrollo de otras áreas de la persona.

Importancia de la adaptación social: origen.

La adaptación social va a ser fundamental por las repercusiones que tiene en el conjunto de las vivencias de las personas: los seres humanos, por nuestra condición social, necesitamos a los demás para desarrollarnos de modo adecuado y también, para subsistir en un entorno básicamente grupal. Así, en los centros educativos se exige y es necesaria la interacción, en las

actividades académicas, lúdicas y/o de ocio, en las actividades laborales, familiares.... Es por ello que el desarrollo de una adaptación social mínima va a ser un requisito indispensable si pretendemos favorecer la integración.

Así, el desarrollo de unas relaciones adecuadas y variadas con adultos y niños, desde los primeros años de la infancia, condiciona el desarrollo emocional de los niños. Las relaciones inadecuadas por su cantidad y/o calidad (tanto cuando se ignora a los niños como cuando se les rechaza, cuando no tienen ningún tipo de relación o las que tienen no son sanas y adecuadas...) producen estrés, inadaptación y desequilibrios varios.

El origen de las habilidades sociales no es innato. Se aprende en la interacción con el medio de un modo más o menos natural, por lo general. Pese a lo que puede parecer, no todos los niños tienen habilidades al llegar a la escuela (influye, por ejemplo, el ser hijo único y no haber tenido relaciones con otros niños), más en el caso de los niños con alguna discapacidad. El motivo parece ser claro: su experiencia vital no ha favorecido el desarrollo de estas habilidades. Puede ser, por ejemplo, que hayan estado sometidos a una sobreprotección excesiva que les haya impedido relacionarse. No han tenido, en todo caso, la oportunidad de relacionarse del modo habitual: las actitudes de ¿y si mi niño se cae? ¿y si los otros se ríen de él? ¿y si no sabe?... dificultan el desarrollo. Por supuesto, esto es un denominador común en el caso de cualquier niño que se vea privado de relaciones y no sólo del que tiene una discapacidad física o psíquica.

Para adaptarnos socialmente es necesario desarrollar competencias sociales: entenderíamos por estas, las habilidades mínimas necesarias para desenvolvernó con efectividad en un medio social. Para evaluar la competencia social se puede recurrir a múltiples instrumentos (algunos de ellos descritos en el capítulo 3 de Díaz-Aguado, Royo y Martínez, 1994).

Pasaremos a continuación a comentar qué lugar ocupan los niños con discapacidad en el entorno escolar de integración en centros ordinarios, contexto importante de desarrollo de competencias sociales por experiencia directa (y bajo la supervisión del profesor).

Situaciones sociométricas: el rechazo, el aislamiento o los niños controvertidos.

Como ya hemos comentado y todos sabemos, la inadaptación social no es exclusiva de los niños con discapacidad.

En líneas generales, podemos observar tres situaciones sociométricas que reflejan un falta de adaptación social y que tienen mayor o menor repercusión (tanto a nivel social como personal):

- el rechazo: es la situación con más efectos negativos a nivel personal. El niño, además de estar expuesto a experiencias negativas por parte del medio social circundante, sufre una carencia de experiencias positivas. Son niños que buscan llamar la atención de modos diversos (con regresiones a épocas evolutivas anteriores, conductas disruptivas, de llamadas de atención...). Se originan en relaciones inadecuadas en el entorno familiar (fundamentalmente rechazo).
- El aislamiento: esta modalidad se caracteriza por la privación de experiencias positivas. Algunos de los efectos que produce son:

- Niños silenciosos que no comunican sus sentimientos ni opiniones.
 - Poca actividad física.
 - Evitan el contacto visual con los demás (lo cual indica una carencia en las habilidades sociales).
 - Son niños con tendencia a la automanipulación, el miedo y la ansiedad.
 - Pueden sufrir trastornos sociales y emocionales, ocasionados por esa privación de experiencias positivas.
- Los niños controvertidos: son aquellos niños que son aceptados por unos niños y rechazados por otros.

Las situaciones sociométricas más frecuentes en los niños con discapacidad psíquica suelen ser las dos primeras: la situación de controvertido no es muy frecuente en niños con deficiencia en centros ordinarios de integración.

Qué estatus ocupan los alumnos con necesidades educativas especiales.

Los niños con deficiencia psíquica que acuden a centros ordinarios suelen ser los que más rechazo sufren en dichos centros.

Para justificar este hecho, muchas veces se argumenta que presentan mayores comportamientos disruptivos (comportamientos que interfieren con el funcionamiento de la clase): pues bien, los estudios analizados no obtienen una evidencia clara de esta explicación (Díaz-Aguado, 1995, pág. 82):

“Cuando los compañeros tratan de justificar su rechazo hacia los alumnos con discapacidad suelen hacer referencia a la inadecuación de su comportamiento, que tienden a expresar en términos poco precisos, identificados generalmente con tendencias disruptivas, pocas veces confirmadas a través de la observación directa”.

Es bastante probable que estas percepciones se deban a la falta de habilidades para responder a situaciones específicas (con la utilización de un tono de voz o volumen inadecuados, gestos no pertinentes en una determinada situación...).

De cualquier forma, hemos de tener en cuenta que el rechazo no se da por igual en todos los casos: no es lo mismo una deficiencia mental profunda (despierta mucho más rechazo entre los compañeros) que una de carácter más leve o que está asociada a otra serie de discapacidades. Tampoco se va a dar de igual manera en todo tipo de tareas: para aquellas en las que los compañeros perciban que los niños con discapacidad están menos preparados se dará más rechazo.

En este apartado no podemos dejar de comentar que incluir a los niños con deficiencia psíquica en el aula, no implica integración automática. Ni la integración se realiza sin la mediación consciente y sistemática del profesor-a ni el rechazo se termina por sí solo. Es necesario, por tanto, actuar. Resulta interesante revisar los programas propuestos por Díaz-Aguado en su libro “Programas para favorecer la integración escolar: manual de intervención” (1995).

*Pero ¿puede ser la integración perjudicial para los niños
(con o sin deficiencia mental)?*

Una de las preguntas que surge es si la integración en centros ordinarios puede ser perjudicial para los niños con deficiencia (porque no tengan la atención personalizada que requieran o los recursos materiales necesarios en un centro ordinario) o para aquellos que no la tienen (porque retrase el ritmo de la clase y no permita la evolución de los demás al tener el maestro que adaptarse a las características de un solo niño). Lo primero que debemos tener en cuenta es que la deficiencia mental, por sí misma, no perjudica al resto de compañeros. El problema podría ser que un niño tuviera unos graves problemas de comportamiento que interfirieran con el transcurso de la clase. Pero los problemas de comportamiento no son exclusivos de los niños con deficiencia mental.

Una vez aclarado este punto, llegamos a la conclusión de que dependerá, por supuesto, de las condiciones en las que se produzca la integración. No es igual cualquier tipo ni grado de discapacidad, la actitud del profesorado no es siempre la misma ni los medios y recursos de los que dispone el centro. Pero de antemano, en lo que se refiere a las investigaciones y estudios realizados comparando grupos homogéneos y heterogéneos, se comprueba que:

- La integración beneficia claramente a los niños de educación especial si se lleva a cabo bajo determinadas condiciones.
- No perjudica a los otros: es más, contribuye al desarrollo de actitudes y valores como solidaridad, cooperación, ayuda, aceptación de las diferencias...

Nos parece fundamental señalar una conclusión obtenida por Guralnick y Groom (citado por Díaz-Aguado, 1995, pág. 77). Y es que los niños con discapacidad prefieren relacionarse con niños de su misma edad cronológica y sin deficiencia mental. Consideramos que tener en cuenta sus preferencias, siempre que sea posible, ayuda a favorecer la motivación por los aprendizajes y las relaciones.

Así mismo, estos y otros autores (así como profesionales con los que hemos establecido contacto a lo largo de nuestros periodos de prácticas), obtienen que, a medida que los niños se van haciendo mayores, las diferencias entre unos y otros aumentan. Es por ello que el número de intercambios e interacciones de los niños y adolescentes sin deficiencia mental hacia niños y adolescentes con ella, disminuye. Estos periodos se manifiestan especialmente a partir de los últimos cursos de primaria y secundaria. Indicaría un momento escolar en el que es necesario continuar con el trabajo de investigación.

En este contexto se hace imprescindible la evaluación de las actitudes hacia la discapacidad. Conociendo las actitudes hacia la discapacidad de los niños y/o personas que se relacionan con otras con discapacidad, sabremos hasta qué punto están más o menos predispuestas a tener una relación positiva. Como ya citamos anteriormente, en el capítulo 1 del libro de Díaz-Aguado, Royo y Martínez (1994), se describe el uso de la entrevista como método de evaluación de las actitudes hacia la discapacidad y la integración. Consideramos este un instrumento muy válido para utilizar en el contexto escolar.

Por tanto, ¿es posible la integración?

Esta es una pregunta crucial para nosotros: ¿se puede producir la integración, primero escolar y luego social y laboral, en el caso de las personas con deficiencia mental?

No parece ser posible en todos los casos: nosotras hemos conocido niños integrados en centros que no recibían atención adecuada de profesores saturados de trabajo con otros 25 alumnos en el aula, algunos de ellos (o muchos) con problemas de comportamiento. Y los adultos que conocemos de cerca, que mantienen una excelente relación con sus familias y asisten a escuelas taller y asociaciones a realizar actividades y trabajos remunerados, tampoco consideramos que se hallen plenamente integrados, porque a veces, la propia discapacidad marca ciertos límites.

Nos preguntamos ¿qué es exactamente la integración? ¿Implica equivalencia a todos los niveles?...

Centrándonos en el contexto escolar, nos ha parecido especialmente interesante la aportación de Juvonen y Bear (citado por Díaz-Aguado, 1995, pág. 84) sobre las condiciones educativas en las que se podría producir una integración más ajustada:

- Sería una condición indispensable que todo el claustro, y el centro en general, se impliquen en la integración. Compartir la responsabilidad hace más factible el trabajo y contribuye a superar las dificultades.
- En cada aula puede haber tres alumnos con dificultades de aprendizaje, siempre y cuando se cumplan las dos condiciones restantes.
- La enseñanza en esas aulas será impartida por dos profesores que atenderán a todos los niños por igual. No habría un profesor encargado de los niños con deficiencia: los dos maestros atenderían las demandas concretas de cualquier niño en cualquier momento que fuese necesario.

Teniendo en cuenta la situación que describen estos autores, concluimos algo que ya intuíamos de principio: la integración se puede producir y tiene efectos positivos siempre y cuando se produzca en las condiciones adecuadas (tanto en lo que se refiere a recursos materiales, personales y posicionamientos actitudinales).

¿Podemos extraer alguna conclusión?

Pues realmente hasta ahora se viene corroborando lo que nos temíamos: la realidad, tal y como la conocemos ahora, no parece favorecer la integración, aunque sí que es verdad que observamos mucha implicación por parte de diversos sectores (fundamentalmente, familiares, asociaciones y docentes) y un gran cambio de actitudes. Desde los comienzos de la humanidad ha cambiado la concepción de la deficiencia y se han mejorado los medios para intentar paliar sus efectos.

Además, desde muchos sectores se observa un trabajo constante, no sólo desde el punto de vista teórico sino también práctico, que intentan que se modifiquen los planteamientos menos favorecedores a la integración. Desde este punto de vista, en el futuro pretendemos integrarnos en este tipo de corrientes que buscan continuar con el desarrollo del proceso de integración.

3. Vaciado de las encuestas. Análisis de resultados:

Elaboramos nuestra encuesta partiendo de preguntas sencillas que fueran fáciles de responder en un espacio corto de tiempo, con el fin de facilitar la máxima participación. La encuesta está incluida al final del documento, en el anexo.

Frente a lo previsto inicialmente (38), han participado un total de 23 personas. De estas, tenemos un 74% son mujeres y un 26% son hombres, reflejando la realidad de los alumnos de magisterio (carrera universitaria estudiada mayoritariamente por mujeres). Han participado todas las titulaciones de Magisterio:

- Un 17'4% de alumnos son de la titulación de Educación Especial,
- Un 21'7% de Educación Primaria,
- Un 26'1% de Lengua Extranjera,
- Un 8'7% de Educación Física,
- Un 4'35 de Audición y Lenguaje,
- Un 13% de Educación Musical y
- Un 8.7% de Educación Infantil.

A la primera pregunta (*¿Crees que es posible integrar a un niño con deficiencia mental en el aula ordinaria en primaria? ¿Y en secundaria?*), el 74% de las personas responden que es posible la integración de una persona con deficiencia mental en el aula ordinaria y dan diversas razones:

- un 23'5% considera que es más fácil integrar en primaria que en secundaria. Estas personas que creen en la posibilidad de integrar dicen que para ello hará falta recursos, ayuda, personal especializado...
- Un 4.35% opina que es difícil la integración en el aula ordinaria,
- Un 17'4% cree que depende de los profesores y de los compañeros.
- Sólo un 4'35% cree que es imposible porque no hay medios ni profesorado especializado.

A la segunda pregunta (*¿Eres partidario de la integración de los niños con deficiencia mental en el aula ordinaria? ¿Por qué?*) se dan las siguientes respuestas:

- el 87% respondió que era partidario de la integración de los niños con deficiencia mental en el aula ordinaria,
- un 13% dice que no, ya que supondría un trauma social para el niño; también opinan que deberían estar escolarizados en centros específicos. Se repite la dificultad de integrar en cursos superiores.

A la tercera pregunta (*¿Crees que es posible la integración de las personas con deficiencia mental en la sociedad? ¿Por qué?*) responden:

- según el 82'6% sí es posible la integración de las personas con deficiencia mental en la sociedad,
- el 17'4% restante no da respuesta concreta aunque sí dan su opinión.

En la cuarta pregunta (*¿Conoces alguna persona con deficiencia mental? ¿Qué tipo de relación tienes con ella (amistad, familiar, laboral...?)*) se obtienen los porcentajes siguientes:

- Un 69'6% dice que conoce a alguna persona con deficiencia mental. De ellos:
 - un 47'1% mantiene una relación de amistad,
 - un 35'3% tiene algún familiar con discapacidad,
 - el 13% tuvo un compañero de clase en primaria,
 - un 5'9% tiene vecinos con discapacidad y
 - un 5'9% no especifica el tipo de relación.
- Un 13% de las personas encuestadas no conoce a nadie y
- Un 17'4% tan sólo las conoce de vista.

4. Valoración de los resultados de las encuestas.

La participación en las encuestas fue menor de la inicialmente prevista por la coincidencia de la misma con periodo de exámenes (y el estrés consiguiente del alumnado). De cualquier forma, queremos agradecer a los compañeros que rellenaron los formularios su participación.

Como ya hemos comentado, la mayoría de los encuestados han sido mujeres. No es algo fortuito: en la Diplomatura Universitaria de Magisterio hay un porcentaje mucho mayor de estudiantes mujeres que hombres. Así mismo, encontramos representantes de todas la titulaciones.

No hallamos diferencias en mayor y/o menor aceptación de la discapacidad en función del sexo. Quizá sí hay alguna diferencia en función de la especialidad, siendo la titulación de Educación Especial la que más actitudes positivas tiene hacia la integración.

Respecto a las distintas preguntas planteadas podemos decir:

- la mayoría de los encuestados considera que la integración es posible, más en los primeros cursos de la escolaridad que en secundaria. En todo caso, incluso los que consideran imposible la integración, justifican la imposibilidad por la escasez de recursos materiales y/o personales, y no por la incapacidad del niño en sí misma.
- Sin embargo, un porcentaje de los encuestados, aunque considera que es posible la integración en el aula ordinaria, no considera que sea lo más adecuado por las repercusiones que pueda tener en el niño. Este sería un tema en el que podríamos profundizar un poco más en trabajos posteriores.
- Cuando continuamos con la evolución de la persona y preguntamos sobre las posibilidades de integración en la sociedad (no ya en la escuela), las respuestas se diversifican. Se considera posible en general, pero se matizan situaciones y se ponen condiciones diversas (depende del grado de discapacidad, áreas del entorno social...). En general, no se acepta la posibilidad de igualdad a todos los niveles. Señalar aquí que algunos de los encuestados señalan las diferencias

individuales existentes entre todos los seres humanos (que hacen que nos adaptemos de modo diverso aunque no tengamos ninguna dificultad).

- Las respuesta a la última pregunta nos han sorprendido: casi la mitad de los encuestados considera que mantiene una relación de amistad con una persona con discapacidad. Sería conveniente especificar un poco más en qué consiste esa amistad que se menciona (qué tipo de actividades se comparten, por ejemplo).

5. Conclusiones generales (entrevistas y encuestas realizadas).

Al menos por lo que se refiere a las actitudes de los futuros maestros e investigadores analizados, parece ser posible una integración en la escuela ordinaria, contando con la ayuda del profesor y del claustro, con las actitudes positivas de los compañeros (que dependen en gran parte del esfuerzo y el trabajo de los profesores), las ayudas del Ministerio de Educación y, sobre todo, de la familia que es el entorno social primario por excelencia que sienta las base de las relaciones posteriores. Según lo aportado por una monitora a la que entrevistamos, la formación a las familias (por poca información de las mismas) sigue siendo deficiente y se requiere mayor trabajo en este campo. Las familias tienden a proteger, a estos miembros que consideran más débiles, en exceso, limitando sus posibilidades de independencia y autonomía.

Refiriéndonos a lo que constituye el centro del trabajo, indudablemente, si conseguimos que el alumno se sienta uno más de clase, aumentaremos su motivación para trabajar, se mejorará su autoconcepto y autoestima, que sabemos que son buenos predictores del rendimiento; y, por tanto, es probable que se incremente el resultado académico. Con esto, se hacen mayores sus posibilidades de éxito académico y quizá, aseguremos un futuro éxito social y laboral. Es otra de las conclusiones que podemos sacar oyendo a los entrevistados: por lo general, les gusta su trabajo y se sienten motivados, en parte, porque implica que se les valora y que se les tiene en cuenta.

Sin embargo, no debemos olvidar que es muy relevante la observación de las necesidades de cada uno: hay situaciones donde es imposible la integración debido a la gravedad de la deficiencia; en este caso, es adecuada la integración en una escuela específica o en un entorno social y laboral más controlado y, por tanto, algo más restrictivo. Es el caso de los dos jóvenes con deficiencia psíquica entrevistados con mayor profundidad: su grado de incapacidad, hace poco factible el desempeño de un trabajo ordinario y la independencia respecto a su familia, pero ello no es una limitación en su integración, que consideramos muy alta en sus contextos respectivos.

Lo mismo sucedería en el contexto educativo: es adecuado llevar a los alumnos con deficiencia mental a la aula ordinaria siempre y cuando se pueda, ya que relacionándose con personas de características diversas, podrán conseguir mayor desarrollo personal y habilidades para relacionarse. Pero no serán ellos solos los beneficiados: los alumnos sin discapacidad se beneficiarán también, aprendiendo otro modo de ver la vida y desarrollando actitudes de igualdad, solidaridad y respeto.

En general, consideramos que las personas con algún tipo de deficiencia pueden perfectamente integrarse en la sociedad. Pero son muchas las personas sin deficiencia las que ponen aún impedimentos para desenvolverse en su rutina diaria o a la hora de dar un empleo, pero creo que con la gran cantidad de información que recibimos diariamente va mejorando, y

cada vez más podremos educarnos para la diversidad. Tengamos en cuenta también que nos movemos en un tipo de sociedad competitiva que valora el producto y los resultados: la modificación de este tipo de valores se convierte en algo necesario.

Personalmente, una de nosotras, conoce a muchas personas con deficiencia mental, pero sólo son conocidos: ha hablado varias veces con él o ella, pero no tiene ninguna relación profunda. Además vive con ella un tío con Síndrome de Down, perfectamente integrado pese a tener cierto grado de discapacidad. La aceptación en la familia y en su entorno laboral es total, aunque sin duda está caracterizada por su discapacidad. Es por ello que decidimos hacer una entrevista en profundidad a este joven y un amigo suyo. De estas dos entrevistas, queremos destacar la disposición a colaborar, el entusiasmo en la interacción y la buena acogida.

Hemos podido observar que, en su vida cotidiana, cometen los mismos errores que cualquier persona, hacen el mismo tipo de cosas, sus inquietudes son equiparables, están bien integrados en la sociedad, cuentan con el apoyo de sus familiares y amigos y, muy importante, ponen un gran empeño para la consecución de sus logros.

Si unimos a estas entrevistas las realizadas a los visitantes de nuestra exposición el pasado 3 de Diciembre, nos sentimos satisfechas por haber conocido como es la vida diaria de algunas personas con deficiencia mental, la relación que tienen con su entorno, el papel que desempeñan dentro de la estructura familiar y laboral, sus intereses y aficiones y, con todo esto, podemos ver que son integradas en la mayoría de los ámbitos.

Nos hemos dado cuenta de las distintas posibilidades de integración (en cuanto a la intensidad de la misma) que existen y de las características que presentan sus interacciones sociales.

Por último, queremos comentar que este trabajo nos ha servido para conocer distintos puntos de vista sobre la integración de las personas con deficiencia mental tanto en el aula ordinaria como en la sociedad y esto nos ha hecho reflexionar sobre este tema.

Después de haber leído las diversas opiniones de nuestros compañeros podemos comprobar que la mayoría son partidarios de la integración, aunque quizá vemos que en el día a día no lo manifiestan igual que en sus opiniones por escrito. Un ejemplo lo tenemos el día del discapacitado: aunque asistió bastante alumnado, no fueron todos o, al menos, algunos que esperábamos. Pero, sin embargo, tenemos esperanza en las personas que nos apoyan y han acudido a nuestros actos y otros que se organizan y tienen objetivos similares.

Entre las diversas opiniones de ser partidarios de la integración, se encuentran opiniones como “todos tenemos los mismos derechos”, “hay que atender a la diversidad” o que la mayoría de los encuestados achacan los problemas de la integración de las personas con deficiencia mental a los que no la tienen. El camino a la integración está abierto.

6. Bibliografía.

Albericio Huerta, J.J. (2000). Las agrupaciones flexibles. Barcelona: Edebé.

Álvarez, A. y otros (1990). Desarrollo de habilidades sociales en niños de 3 a 6 años. Madrid: Visor.

- Balaban, M. (1999). Niños apegados, niños independientes. Madrid: Narcea.
- Bautista, R. (comp) (1993). Necesidades especiales. Málaga: Algibe.
- Díaz-Aguado, M.J. (1995). Programas para favorecer la integración escolar: manual de intervención. ONCE.
- Díaz-Aguado, M.J. (1995). Niños con necesidades especiales. ONCE.
- Díaz-Aguado, M.J., y Rayo García, P y Martínez Arias, R. (1994). Instrumentos para evaluar la integración escolar. ONCE.
- Espinás, J. (1992). Tu nombre es Olga: cartas a mi hija mongólica. Barcelona: La Campana.
- Guerrero López, J.F. (1995). Nuevas perspectivas en la educación e integración de los niños con Síndrome de Down. Barcelona: Paidós.
- Grau, C. (1994). Educación Especial. Integración escolar y necesidades educativas especiales. Valencia: Promolibro.
- Jiménez Hernández-Pinzón, F. (1991) La comunicación interpersonal: ejercicios educativos. 3ª edición. Madrid: ICCE
- Marchesi, A., Coll, C. y Palacios, J. (1992). Desarrollo psicológico y educación III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar. Madrid: alianza.
- Molina García, S. (1994). Deficiencia mental. Aspectos psicoevolutivos y educativos. Málaga: Algibe.
- Mollá Bernabeu, M.T. y Navarro Palanca, S. (2001). Programa de estimulación para niños de 4 a 6 años. Habilidades relacionales y de autoayuda. Madrid: CEPE.
- Vila, A. (1999). Tengo una hija deficiente. Evolución, socialización y tratamiento de una niña diferente. Madrid: Narcea.

ANEXOS

Anexo 1

Recogemos en este anexo la presentación realizada en Power Point durante la exposición del Día 3 de Diciembre de 2004 (Día del Discapacitado).

[Power Point.](#)

Anexo 2

El formulario de la encuesta fue realizada por las alumnas y pasada a 38 alumnos. De ellos, 23 devolvieron el cuestionario completado.

ENCUESTA SOBRE INTEGRACIÓN

Estamos haciendo una encuesta sobre la integración de las personas con deficiencia mental en la escuela y en la sociedad. Te rogamos que contestes a la siguientes preguntas sinceramente. La información que aportes será anónima. Gracias por tu colaboración.

Edad:
Curso:

Sexo:
Especialidad:

1. ¿Crees que es posible integrar a un niño con deficiencia mental en el aula ordinaria en primaria? ¿Y en secundario?
2. ¿Eres partidario de la integración de los niños con deficiencia mental en el aula ordinaria? ¿Por qué?
3. ¿Crees que es posible la integración de las personas con deficiencia mental en la sociedad? ¿Por qué?
4. ¿Conoces alguna persona con deficiencia mental? ¿Qué tipo de relación tienes con ella (amistad, familiar, laboral...)?

Anexo 3

Recogemos en este anexo la transcripción de lo que consideramos significativo de las entrevistas realizadas, las cuales fueron grabadas y posteriormente analizadas.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

1ª Entrevista: RAG

(...)

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

RAG: RAG

Entrevistadora: ¿Con quién vives?

RAG: Mi hermana, mi cuñado, Raquel y panda.

Entrevistadora: ¿Tienes hermanos?

RAG: Sí, Vicente y Francis.

Entrevistadora: ¿Tienes amigos?

RAG: Tengo 8 amigos, Año-lo, Jesús, Luis, Carlos, Pedro, Ana, Juanillo, Meri, Carolina, José.

Entrevistadora: ¿Dónde vas con ellos?

RAG: A Galicia, Portugal, a la calle, Zabal, Asansull.

Entrevistadora: ¿Tienes novia?

RAG: Arancha, me quiere es mi amiga y todo el mundo me quiere.

Entrevistadora: Cuéntame lo que haces un día normal

RAG: Me lavo la cara, uso desodorante, me cepillo los dientes, me visto, desayuno té y pan, coge el autobús, voy a la granja, luego cojo huevos, peso huevos, hago cajas, limpio el polvo, a las 2:30 como en el comedor, a las cuatro hago ejercicio, Corina me da la chaqueta, a las siete cojo el autobús, cuando llego a casa escribo, luego como y a dormir.

Entrevistadora: ¿Ayudas en casa?

RAG: Sí, limpio el cuarto, doblo y guardo las toallas, hago la cama, recojo la ropa, saco los platos del lavavajillas.

Entrevistadora: ¿Prácticas de deporte?

RAG: Estuve en unas olimpiadas, lanzamientos de peso, saltos de longitud, aeróbic.

Entrevistadora: ¿Qué haces en tu tiempo libre?

RAG: Descansar, hoy he hecho escayola, he hecho un portal de belén y hago trabajos manuales.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu afición?

RAG: Colecciono sellos, llaveros, el Barcelona es mi equipo, mi cantante favorito es Davinia.

(...)

2ª Entrevista: JDR

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

JDR: JDR.

Entrevistadora: ¿Qué edad tienes?

JDR: 28 para 29.

Entrevistadora: ¿Con quién vives?

JDR: Con mi familia

Entrevistadora: ¿Tienes hermanos?

JDR: Sí, 2 hermanas.

Entrevistadora: ¿Qué haces con ellas?

JDR: Comprar, ayudarlas con los niños, cambiar pañales a sus hijos, vestir a los niños.

Entrevistadora: ¿Tienes amigos?

JDR: Sí, 10 amigos, Rafael, Pepe, Ángel...

Entrevistadora: ¿Qué haces con ellos?

JDR: Trabajar, comer.

Entrevistadora: ¿Tienes novia?

JDR: No.

Entrevistadora: Cuéntame que haces un día normal.

JDR: Desayuno, cojo el autobús para el trabajo, salgo del autobús, bebo agua, voy al servicio, voy al piso y arreglo el suelo, lijamos en la carpintería, hacemos un belén allí, a las 4 termino y juego al fútbol de portero con Carolina la entrenadora, nos cambiamos de ropa, a las 5 cojo el autobús para casa, descanso cuando llego, luego me voy a jugar en mi sala de juegos, me ducho, pongo la mesa, ayudo a mi madre y recojo los platos.

Entrevistadora: ¿Ayudas en casa? ¿Qué cosa haces?

JDR: Sí, Ordeno la ropa, recojo los platos, pongo la mesa.

Entrevistadora: ¿Practicar deporte?

JDR: Sí, Fútbol.

Entrevistadora: ¿Tienes alguna afición?

JDR: Sí, la música y mi cantante favorito es Fran Perea.

Entrevistadora: ¿Qué haces en tu tiempo libre?

JDR: Veo la tele, descanso, juego a la "Play", escucho música y cojo el ordenador porque se me da muy bien.

(...)

3ª Entrevista: RS

(...)

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

RS: R S

Entrevistadora: ¿Estás trabajando?

RS: Sí.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de trabajo haces?

RS: En FEGADI en Algeciras

Entrevistadora: ¿Qué tipo de trabajo haces?

RS: Por la mañana, estudiamos. A las nueve entramos al colegio, estudiamos y del lunes al lunes al miércoles estudiamos y los jueves tenemos floristería. El martes y

el miércoles tenemos mercadillo, uno en Algeciras y otro en La Línea. Algunas veces tenemos el sábado en Los Barrios.

Entrevistadora: Y ahí venden sus productos ¿no?

RS: Si quieres comprarlo en el mercadillo se vende y si quiere encargarlo tiene que ir allí y si quiere FEGADI.

(...)

Entrevistadora: ¿Estas contento o Te gustaría hacer otro tipo de trabajo? Por ejemplo, carpintería o algo de eso.

RS: No, en carpintería ya he estado yo.

Entrevistadora: Muchas gracias ¿eh?.

RS: De nada.

4ª Entrevista: M.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

M: M.

Entrevistadora: Tú estas trabajando, ¿ no?

M: Yo en floristería na más.

Entrevistadora: Está bien. ¿Y te gusta lo que haces en el curso?

M: Pues la verdad es que sí.

Entrevistadora: Me enteré también de que vendían en los mercadillos ¿no?

M: Sí, los martes y los miércoles.

Entrevistadora: ¿Te gustaría hacer otro tipo de trabajo?

M: Hombre, yo... si me sale otro, cojo otro.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de trabajo?

M: De lo que sea: con tal de trabajar...

Entrevistadora: Muchas gracias.

5ª Entrevista: A

Entrevistadora: ¿Cómo te llamas?

A: A.

Entrevistadora: Estás trabajando, ¿no?.

A: Sí

Entrevistadora: ¿En qué tipo de trabajo?.

A: De floristería... de qué más,... hacemos flores.

Entrevistadora: ¿También estudian por la mañana?

A: No,... sí, con T (nombre de la monitora). Antes, aparte, vamos al colegio por la tarde, a otro colegio de adultos

(...)

Entrevistadora: ¿Te gustan los trabajos de floristería?

A: A mí sí. Los manuales....

(...)

6ª Entrevista a la monitora. En este caso, y dada la extensión de la grabación, hemos preferido extraer algunas respuestas que nos parecieron interesantes.

“Les dan clases prácticas y teóricas (manejo de dinero, relaciones personales, problemas de habilidades sociales), formación específica (flores),... Están motivados porque tienen encargos. Se motivan porque ven que se les valoran”.

“(...) Programas de Garantía Social. Son a partir de los que trabajan. Pueden impartirse en entidades sin ánimo de lucro, con financiación de la Junta de Andalucía” (su caso)

“Ahora se llamarán los Programas de Preparación Profesional y sólo se podrán hacer en institutos. Se quitan de los centros no oficiales. (...) La mayoría de estos alumnos no podrán salir de su casa”.

“(...) centros especiales de empleo en distintos sitios: no son suficientes las ventas para sustentarlos”.

“FEGADI: Federación Gaditana de Discapacitados. Hay planes especiales de trabajo que buscan inserción social y laboral. Trabajan con otros centros, ayuntamientos... La realidad de la adaptación al trabajo (...) no es mucha. No es tanta la integración, con adaptación de puesto de trabajo (...) son menos productivos y necesitan adaptaciones. Demandan mucho empleo. Mas de 3000 buscan empleo”.

“La familia no está orientada. Actúan negativamente (...) desmotivan a la persona (...) superprotección: no buscan la autonomía... Habría que trabajar más con ellos.

“ (...) mentalizar a la familia y al entorno y a la empresa”.

“ Necesidad de superar barreras físicas y mentales”.

“ (...) recursos económicos no son tan necesarios, pero depende de la discapacidad y de la subvención”.

“La situación ha cambiando mucho: se da bastante inserción, cada vez más aunque no del todo”.

“ (...) trabajos realizados: muchos en sector servicios (limpieza), (...) poca formación (...) ocupaciones de poco nivel de cualificación...”

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado